

NICARAGUA¹

1. Rasgos generales de la evolución reciente

El producto interno bruto real de Nicaragua mostró una variación de 3,6% en 2024, frente al 4,4% en 2023. Esta desaceleración resulta de una disminución de la demanda externa, que fue parcialmente contrarrestada por el impulso de la demanda interna. La contracción en la demanda externa se debe a la disminución de las exportaciones y el aumento en las importaciones, ambas en términos reales. Por su parte, el consumo privado estuvo impulsado por el aumento en los salarios, el crédito y las remesas familiares, que, junto a la fuerte expansión en la inversión privada y pública, alentaron la demanda interna. La inflación registró una desaceleración de 2,8 puntos porcentuales, cerrando 2024 en 2,8% (5,6% en 2023), en un contexto de menores precios internacionales de los bienes primarios, un deslizamiento cambiario de cero por ciento (1% en años anteriores), la conservación de los subsidios a bienes y servicios clave, y un manejo prudente de las políticas monetarias y fiscales. No obstante, la inflación subyacente se mantiene por arriba de la inflación general, habiendo finalizado en 3,4% en 2024 (6,3% en 2023).

El sector público no financiero (SPNF) reportó un superávit después de donaciones de 2,5% del PIB en 2024 (2,6% en 2023), como resultado del crecimiento de los ingresos tributarios y la focalización y priorización del gasto. La inversión pública y el gasto social se orientó al otorgamiento de subsidios a tarifas de servicios públicos y al transporte colectivo, manteniendo congelados los precios de los combustibles, situación que tuvo un peso significativo en el gasto público. El resultado en la cuenta corriente de la balanza de pagos fue superavitario en 4,2% del PIB, menor al 8,2% de 2023, debido, principalmente, a una menor expansión de las remesas familiares que crecieron 12,5% (47,7% en 2023). La tasa de desempleo se mantuvo baja, ubicándose en 3,1% como promedio anual en 2024 (3,4% en 2023).

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) estima que Nicaragua reportará un crecimiento económico de 3,1% en 2025, sustentado, principalmente, por la demanda interna, en particular, por la evolución del consumo de los hogares y de la inversión privada. La desaceleración del crecimiento económico en 2025 sería consecuencia del menor dinamismo esperado en las exportaciones de bienes y servicios, que se afectarían por la imposición arancelaria de los Estados Unidos, y por un menor incremento en las remesas familiares ante el endurecimiento de las políticas migratorias, en particular la eliminación del tratamiento humanitario para los migrantes nicaragüenses. El mercado laboral continuaría absorbiendo mano de obra, estimándose una tasa de desempleo de 3,0% para 2025.

La CEPAL estima que el PIB a precios constantes de Nicaragua podría registrar una variación anual de 3,4% en 2026, aceleración que dependerá del dinamismo de la demanda externa, en particular de la evolución de la economía de los Estados Unidos y de los socios comerciales centroamericanos, así como del consumo y la inversión privadas asociadas a las remesas y al crédito al sector privado.

De acuerdo con las perspectivas del Banco Central de Nicaragua (BCN), la inflación se ubicaría en 2025 en un rango entre 2,0% y 4,0%, bajo el supuesto que los choques arancelarios no derivarán en

¹ Esta nota de país no ha sido sometida a revisión editorial.

un repunte de la inflación internacional, acompañado de políticas fiscales y monetarias prudentes, de subsidios gubernamentales y de la conservación del deslizamiento cambiario en 0%.

El balance del sector público no financiero después de donaciones se ubicaría en un rango entre -1,0% y 0% del PIB en 2025, lo que significará un deterioro de las condiciones financieras del SPNF respecto del superávit observado en 2024. La cuenta corriente de la balanza de pagos cerraría entre 3,0% y 4,0% del PIB en 2025, respaldada por la evolución positiva de las remesas familiares y bajo el supuesto que los cambios en la política arancelaria tendrían un impacto neto moderado en el comercio exterior.

2.- La política económica

a) La política fiscal

Los ingresos y erogaciones totales del SPNF mantuvieron prácticamente constantes sus proporciones respecto del PIB en 2024. Los ingresos redujeron levemente su proporción al PIB de 31,6% en 2023 a 31,5% en 2024, habiendo registrado una variación anual real de 7,9% (7,8% en 2023), principalmente por las medidas implementadas por el gobierno para mejorar los ingresos de las empresas públicas y minimizar la evasión fiscal. Los ingresos totales del gobierno central observaron una variación real de 8,2% en 2024, frente a 9,6% en 2023. La carga tributaria reportó una leve mejora en 2024 al alcanzar 20,9% del PIB (20,7% en 2023).

Los gastos del SPNF aumentaron levemente su participación como proporción del PIB al pasar de 19% en 2023 a 19,2% en 2024. Este incremento guarda relación con el fuerte impulso en términos reales de la inversión pública, que en 2024 aumentó en 14,4% (-11,3% en 2023), de las transferencias corrientes y de capital con una variación de 16,8% (6,6% en 2023) y, en menor medida, de las prestaciones sociales con una variación del 4,9% (0,3% en 2023). Las erogaciones totales del gobierno central registraron también variaciones positivas reales del 9,4% en 2024 (1,9% en 2023).

El SPNF presentó un resultado financiero superavitario de 2,5% en 2024 (2,6% en 2023), por lo que no se registró financiamiento neto sino un aumento en los depósitos del SPNF en el sistema bancario nacional. Así, la deuda pública total continuó reduciéndose y alcanzó 51,7% del PIB en 2024 (56,7% en 2023), explicada por el crecimiento de la actividad económica y por las menores contrataciones de deuda interna. La deuda pública total en 2024 estuvo conformada, como porcentajes del PIB, en 7,7 puntos porcentuales por deuda interna, y por 44 puntos porcentuales por deuda externa.

Para 2025, se espera que la política fiscal del gobierno nicaragüense tenga una orientación más expansiva, en virtud de la previsión del resultado financiero del SPNF (rango entre -1% y 0%). Lo anterior daría continuidad a las pautas del gasto público registradas en 2024 con énfasis en la expansión de la inversión pública, así como del gasto social canalizado a través de las transferencias corrientes y de capital. No obstante, a marzo de 2025 y de acuerdo con el Ministerio de Hacienda, el superávit del SPNF fue mayor en 92,3% en términos reales respecto del mismo mes de 2024. Los ingresos totales del SPNF presentaron un aumento real de 11,1% en el mes reportado y las erogaciones totales disminuyeron en 1,3% en términos reales, como resultado de que la inflación en dicho mes superó el incremento nominal registrado en las remuneraciones y prestaciones sociales.

b) La política monetaria

El BCN redujo la tasa de referencia monetaria (TRM) en 25 puntos básicos en cada ocasión en octubre y noviembre, para cerrar en 6,5% a finales de 2024 (7,0% en diciembre de 2023). En enero de 2025 el BCN ajustó nuevamente a la baja la TRM en 25 puntos básicos para colocarla en 6,25%. Entre febrero y mayo de 2025, la TRM se mantuvo sin cambios. El BCN continuó fomentando durante 2024 un mayor uso de instrumentos monetarios en moneda nacional, por lo que el manejo de liquidez se realizó principalmente con letras en córdobas desde 1 día a 12 meses plazo y con depósitos monetarios en el

banco central. La tasa de encaje obligatorio diario se mantiene en 10% y la tasa de encaje obligatorio catorcenal en 15%, ambos tanto en moneda nacional como moneda extranjera. Los encajes son no remunerados.

Las tasas de interés activas promedio de corto plazo transitaron de 9,5% (real de 3,7%) en 2023 a 11,3% (real de 8,2%) en 2024. Por su parte, las tasas de interés pasivas promedio de depósitos a tres meses aumentaron proporcionalmente menos, pasando de 2,6% (real de -2,9%) en 2023 a 3,1% (real de 0,2%) en 2024. La variación de las tasas de interés en sentido contrario a la orientación de la TRM estaría asociada a rezagos en la transmisión de la política monetaria. El margen de intermediación medido por la diferencia entre las tasas de interés activas y las pasivas fue de 8,2 puntos porcentuales en 2024 (6,9 puntos porcentuales en 2023).

En el primer cuatrimestre de 2025, el BCN aumentó las tasas de las letras a diferentes plazos con el objetivo de contener la expansión del crédito al sector privado, lo que podría haber generado excesos de demanda y presiones inflacionarias. A abril de 2025 las tasas de interés activas promedio se ubicaron en 7,9% (9,5% en abril de 2024), en tanto las pasivas promedio fueron de 4,6% (4,1% en abril de 2024). En términos reales las activas promedio se colocaron en 6,0% en abril de 2025 (3,9% en abril de 2024) y las pasivas promedio en 2,8% (-1,2% en abril de 2024).

Los depósitos del público en el sistema bancario y financiero nicaragüense registraron una variación positiva nominal de 10,3% a finales de 2024 (14,5% en diciembre de 2023). Esta desaceleración estaría relacionada con los bajos rendimientos en términos reales de las tasas de interés pasivas, como resultado, en parte, de la señalización hacia la baja inducida por el BCN. En esa misma línea, en virtud del menor atractivo que representó para los bancos comerciales y financieras los menores rendimientos de las letras del BCN, éstos orientaron su liquidez a expandir el crédito al sector privado. Así, el crédito pasó de una variación positiva nominal de 17,1% en diciembre de 2023 a 19,3% también nominal en diciembre de 2024.

c) La política cambiaria

A lo largo de 2024 el BCN mantuvo en cero por ciento la tasa de deslizamiento cambiario, conservando el tipo de cambio oficial en 36,62 córdobas por dólar. El tipo de cambio promedio ponderado de compra y venta se situó en 36,47 y 36,75 córdobas por dólares, respectivamente. En noviembre de 2024 el BCN anunció que continuaría con la tasa de deslizamiento cambiario de cero por ciento durante 2025.

Las operaciones del BCN en la mesa de cambios estuvieron relacionadas con el flujo de remesas familiares y exportaciones, así como por la compra de dólares del gobierno central e instituciones del sistema financiero para aumentar sus depósitos e inversiones en letras del BCN. Así, las reservas internacionales brutas (RIB) pasaron de 5.447,0 millones de dólares a finales de 2023 a 6.105,1 millones de dólares a finales de 2024, equivalentes a 8 meses de importaciones. Como resultado de un notable influjo de remesas familiares en reacción por las amenazas de deportaciones y al incremento de las cuentas del SPNF en el BCN, las RIB ascendieron a 6.774,4 millones de dólares en abril de 2025, equivalentes a 8,8 meses de importaciones.

d) Otras políticas

A partir de enero de 2024 entró en vigor el tratado de libre comercio entre Nicaragua y China. En abril de 2025, el gobierno de los Estados Unidos anunció la imposición de aranceles de los productos provenientes de Nicaragua en 18%, por arriba de los impuestos al resto de países centroamericanos. Se espera que dichos aranceles sean aplicados a productos que no cuenten con certificado de origen de Nicaragua, de otra forma estaría violando lo estipulado por el DR-CAFTA.

3. La evolución de las principales variables

a) La evolución del sector externo

El valor de las exportaciones nicaragüenses se vio beneficiado durante 2024 por aumentos en los precios internacionales de materias primas, a pesar de los menores volúmenes exportados. Las importaciones, por su parte, aumentaron en función de la demanda interna, en particular las importaciones de bienes de capital y consumo. Las exportaciones de bienes (incluida las zonas francas) registraron un incremento de 2,2% (6% en 2023), en tanto las importaciones de bienes lo hicieron a un ritmo de 8% (3,1% en 2023). Las exportaciones netas de servicios se desplomaron, habiendo reportado una caída de 101,9% en 2024 (-6% en 2023). Esta variación se explica porque las exportaciones netas de servicios fueron negativas en 2024, habiendo sido positivas en 2023. Esta dinámica de las exportaciones e importaciones de bienes y servicios resultó en un crecimiento en el déficit de la balanza comercial de 45,4% en 2024. Dicho déficit, junto con el saldo negativo en la balanza de renta, fue más que compensado por el balance positivo en las transferencias corrientes (remesas familiares), generando un superávit en la cuenta corriente de 4,2% del PIB en 2024 (8,2% en 2023).

Las transferencias corrientes ascendieron a 5.109,1 millones de dólares en 2024 (4.542,9 millones de dólares en 2023), con una desaceleración en la variación anual (12,5%, en comparación con 47,7% en 2023). Los principales países de origen de las remesas continúan siendo los Estados Unidos, Costa Rica y España. En el primer trimestre de 2025 las remesas aumentaron en términos interanuales en 26,3% (11,8% en igual período de 2024), evidenciándose un adelantamiento de los montos enviados por motivos precautorios. El flujo de remesas a Nicaragua se vería negativamente afectado en los siguientes meses de 2025 como resultado del endurecimiento de las políticas migratorias y al posible establecimiento de impuestos desde los Estados Unidos.

La cuenta de capital de la balanza de pagos reportó en 2024 un superávit por 28,7 millones de dólares y la cuenta financiera un déficit por 572,1 millones de dólares. Los flujos de inversión extranjera directa en 2024 sumaron 1.278,5 millones de dólares, 19,3% más que en año previo. Se dirigieron, principalmente, a la manufactura, finanzas, energía y minas, comercio y servicios.

Los términos de intercambio presentaron una evolución positiva de 10,1% al cuarto trimestre de 2024 (23,9% en igual trimestre de 2023), impulsados principalmente por un incremento promedio de los precios de exportación en 5,8%, mientras que los precios de importación crecieron 1,4%. La evolución favorable de los precios internacionales del café, oro y carne, así como los menores precios internacionales del petróleo, explican en buena medida esta evolución positiva de la relación de intercambio.

Las exportaciones totales reportaron una variación interanual de 7,8% en el primer trimestre de 2025 (-4,5% en el mismo período de 2024). Las exportaciones de zonas francas aumentaron apenas en 0,1% (variación interanual de -4,3% en 2024), pero las exportaciones de mercancías observaron un crecimiento interanual de 13,8% (-4,6% en 2024). Las importaciones de mercancías registraron una variación interanual de 4,2% en el mismo trimestre (13,7% en 2024), destacando las compras de bienes de capital e intermedios. Los términos de intercambio mejoraron en el primer trimestre de 2025, reportándose un incremento interanual de 7,1% (5,3% en 2024) como resultado de un aumento en el índice de precios de exportaciones y de una disminución en el índice de precios de importaciones.

b) La actividad económica

En 2024, destacó el dinamismo de la construcción, que reportó un crecimiento de 18,1% (8,5% en 2023), seguido de hoteles y restaurantes con 10,7% (24,3% en 2023) y el comercio con 6,2% (7,2% en 2023).

Desde el enfoque del gasto, sobresale la expansión del consumo (7,3%) (6,7% en 2023) y de la formación bruta de capital con 28,7% (15,6% en 2023).

El índice mensual de actividad económica (IMAE), en su serie desestacionalizada, registró una variación interanual de 4,3% en marzo de 2025, 0,6 puntos porcentuales menos respecto a la lectura de igual mes de 2024 (4,9%). Las actividades más dinámicas fueron comercio, construcción, agricultura, pecuario, manufacturas, intermediación financiera, y transporte y comunicaciones. Pesca y acuicultura y explotación de minas y canteras presentaron disminuciones.

c) La inflación, las remuneraciones y el empleo

Los grupos de bienes y servicios que más contribuyeron a la desaceleración de la inflación general en 2024 fueron los alimentos, al pasar de 7,26% en 2023 a 3,15% en 2024, seguido de hoteles y restaurantes (10,21% en 2023 y 6,44% en 2024).

La variación de los precios al consumidor continuó desacelerándose en los primeros meses de 2025. El ritmo inflacionario a abril de 2025 fue de 1,73% (5,43% en abril de 2024) y los grupos que contribuyeron a esta desaceleración fueron los alimentos y bebidas no alcohólicas y comunicaciones. Si bien los precios de los grupos que componen la inflación subyacente se han desacelerado, pasando de 5,40% en abril de 2024 a 2,78% en abril de 2025, dicha tasa se conserva por arriba de la inflación general.

Respecto del mercado laboral, el desempleo promedio evidenció una mayor tasa en mujeres (3,3%) que en hombres (2,8%). El número de afiliados a la seguridad social mostró un leve aumento del 1,3% en diciembre de 2024 (1,1% en diciembre de 2023). Las actividades agropecuarias fueron las que generaron la mayor cantidad de empleos formales (28,4% del total), seguido del comercio con 21,6%, y los servicios con un 18,4%. La tasa media de subempleo anual descendió a 38,7% en 2024 (39,6% en 2023). La tasa media de participación laboral disminuyó a 66,8% (67,3% en 2023), con una brecha importante entre hombres y mujeres (78,7% y 56,5%, respectivamente). Para 2025, ante el riesgo de deportaciones desde los Estados Unidos, existe la posibilidad de que se incremente el desempleo formal y se reduzca la tasa de participación laboral.

En febrero de 2024 el salario mínimo se incrementó en 10,1% para la mayoría de las actividades, exceptuando la manufactura que recibió un ajuste de 8%. Como resultado de estas modificaciones y la desaceleración de los precios al consumidor, los salarios reales aumentaron en 2,3% para los afiliados a la seguridad social (2,7% en 2023) y de 8,2% para los empleados del gobierno central (3,7 en 2023).